

3 La Clínica en la Escuela

Las Supervisiones y el Análisis de control / Los Talleres Clínicos / Las Reuniones Clínicas / Las Entrevistas Clínicas

La clínica y la teoría en psicoanálisis jamás están por separado. Son dos instancias que se articulan en el recorrido de la formación al modo de una banda de Moebius. Se pasa de la clínica a la teoría y viceversa sin solución de continuidad, sin atravesar un plano que las separe como en otras disciplinas, y sólo cobran valor cuando adoptan esta forma lógica. De ahí que podemos decir que para ser un buen clínico es necesario ser un buen teórico y que para ser un buen teórico es preciso ser un buen clínico.

Los analistas se forman en la clínica y en ningún otro lado. Es decir en su propio análisis, en la práctica con pacientes y en el trabajo sobre los conceptos de Freud y de Lacan. Por esto cuando Lacan nos habla sobre qué es la clínica psicoanalítica, nos dice que también es reinterrogar todo lo que Freud ha dicho. A nosotros hoy nos toca con Lacan lo mismo que con Freud. Por ende, la propuesta de enseñanza ya responde clínicamente desde el seminario nodal, por estar articulada en el discurso del psicoanálisis y no en ninguna pedagogía de los conceptos. Pero no nos detenemos aquí, sino que avanzamos sobre otros aspectos de la clínica en la escuela que abarca por ahora estos cuatro ítems.

-Supervisiones y análisis de control.

-Talleres clínicos.

-Reuniones clínicas

-Entrevistas clínicas.

a- Las supervisiones y análisis de control están a disposición de todos los participantes de la Propuesta de Enseñanza y tienen dos particularidades muy especiales. Una, que son con honorarios institucionales para facilitar el acceso a esta práctica a los que se inician en el ejercicio de la tarea con pacientes. Y otra, que se puede elegir al supervisor o analista de control de la lista de miembros de la escuela según las transferencias de cada uno, sin ninguna restricción. Para realizar esta práctica hay que solicitarla al miembro de la escuela elegido e informarse de los detalles institucionales en secretaría.

b- Los Talleres clínicos son una práctica de escuela que se encuentran en el marco de la Propuesta de Formación. Están destinados a establecer un diálogo clínico e intercambiar entre los participantes sobre un caso escrito por uno de los integrantes del taller.

El espacio también tiene por objeto producir una formalización y el establecimiento de una escritura. Están coordinados por un miembro de la escuela y esta práctica se solicita al Cartel de Clínica.

c- Las Reuniones Clínicas son presentaciones abiertas en las que se trabajan casos clínicos de miembros de la escuela. Luego de la lectura del texto clínico los participantes discuten el caso en pequeños grupos y posteriormente el intercambio pasa a un plenario donde también participa el analista que presentó el caso. Están coordinados por el Cartel de Clínica y se publican las fechas de las reuniones.

d- Las entrevistas clínicas son un primer contacto con pacientes. La escuela es una escuela de psicoanálisis y está ajustada a su lógica, por lo tanto no tiene en su oferta la intención explícita de proveer pacientes a sus participantes ni a sus miembros, por eso no es un argumento de convocatoria, aunque lo más común es que quien pasa por la escuela, se encuentre en un momento de su recorrido empezando a analizar pacientes, cuando no, haciéndolo de otro modo. El acceso a la práctica clínica es algo que sucede en cada uno cuando el deseo de analizar se articula a la autorización, cosa que pone en acto el deseo del analista. El momento de autorizarse es un tiempo lógico al que cada analista en formación llega cuando avanza en su propio análisis. Es sólo de este modo que se puede ofrecer clínicamente a sostener la transferencia y dirigir una cura. La escuela no reniega de esta lógica básica del psicoanálisis sino que muy por el contrario la propicia en su estructura, por lo tanto, también en los tres años que dura la Propuesta. Pero para aquellos participantes que no hubiesen podido dar el paso a la práctica con pacientes a lo largo de los seis semestres, por los motivos que fueren, la escuela llegó a una solución de compromiso al tomar la responsabilidad de propiciar un primer encuentro con pacientes en instituciones a través de lo que se llaman entrevistas presenciales con un profesional a cargo. Si bien no están destinadas a ahorrarle al participante la disposición subjetiva que implica lo real del primer paso a la clínica –esencialmente porque es imposible- propone abordar de un modo provisorio la lógica de una escucha in situ. Para solicitar esta práctica pedir entrevista en secretaría.